

SOLO CON EL AMADO

Ibn Arabí, místico sufí. Murcia, 1165 – Damasco, 1240

Escúchame, Mi amor

Soy la verdad del universo,
el centro de las circunferencias.

Soy el principio y el constituyente,
el poder iniciado entre los cielos y la tierra.

Creé la percepción en ti para que puedas percibirme.

Tus percepciones se hacen realidad,
sólo si puedes percibirme.

Pero no puedes percibirme a través de ti mismo.

No puedes verme con tus propios ojos

Sólo a través de mis ojos,
puedes verme a mí y a ti mismo.

Mi amor,

¿cuántas veces te he llamado, y no te has enterado?

¿cuántas veces me he revelado ante ti a través de mis signos
y no te diste cuenta?

en la fragancia de las flores,
no lo sentiste.

En todas las formas de provisiones de la Tierra
en el agradable sabor de los alimentos de la tierra,
y no saboreaste consciente.

En la frescura del agua cristalina
y la brisa matutina de tu piel,
y no te despertaste.

Soy la belleza absoluta

Soy el Misericordioso.

Ámame, Sólo a Mí,

solo a Mí.

Confía en Mí.

Nadie ni nada está más cerca de ti que Yo.

Otros te aman por su propio propósito,

pero, yo te amo por ti mismo.

Cuando te das cuenta de que te estás acercando a Mí,

de hecho, me estás descubriendo en ti.

Estoy más cerca de ti que de ti mismo,

más cerca de ti que tus respiraciones,

y más interior que tu alma.

¿En qué formas de creación

podrías encontrar el amor tan real como el del Creador?

Amor,

ven hacia mí para la unión.

Conmigo, puedes eliminar los caminos de la separación.

Mano a mano, llega a la Verdad.

Y la Verdad será el eterno juez de esta Unión.

Ibn Arabí